



Concienciar a nuestros hijos

Primera jutba

Alabado sea Al-láh Señor de todo cuanto existe, que nos ha agraciado con hijos e hijas. Atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor Muhammad es Su Siervo y Su Enviado, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía hasta el día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh!

Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh. Majestuoso y Excelso dijo: **“Al-láh está con los piadosos y con los que hacen el bien”**¹.

¡Siervos de Al-láh!

Al-láh Excelso y Majestuoso dice **“Al-láh os ha dado esposas nacidas de vosotros. Y, de vuestras esposas, hijos varones y nietos”**². Así pues, los hijos y los nietos son una bendición por la que debemos agradecer a Al-láh el Altísimo, un don que merece ser bien cuidado y un depósito que se nos ha confiado y que ha de ser protegido y cuidado. El Profeta (PBAE) dijo: **“Ciertamente Al-láh le preguntará a cada pastor (persona responsable de otros) acerca de su rebaño (aquellos por quienes era responsable), hasta preguntarle al hombre acerca de la gente de su hogar”**³. Asimismo,

¹ Corán, 16:128.

² Corán, 16:72.

³ Sahih de Ibn Hibban: 4493.

nuestro señor Umar Ibn al-Jattab, que Al-láh esté complacido con él, le dijo a un hombre: “Eres responsable de tu hijo, de cómo le has educado y de qué le has enseñado”⁴. Por lo tanto, es responsabilidad de los padres y de las madres dedicar un tiempo a sus hijas e hijos, para sentarse con ellos, escucharlos, transmitirles parte de su abundante sabiduría y ofrecerles una buena orientación. El Mensajero (PBAE) solía aprovechar el tiempo que le dedicaba a los niños para enseñarles y orientar su conducta, como cuando le dijo a Ibn Abbas, Al-láh esté complacido con él y con su padre: “**¡Joven! Te voy a enseñar unas palabras: Guarda los mandatos de Al-láh, y Él te guardará. Guarda los mandatos de Al-láh y Lo encontrarás ante ti.**”⁵.

¡Cuán necesitados estamos de fijar los significados de esta gran recomendación del Profeta en las mentes de nuestros hijos!, con el fin de que la apliquen en todos los ámbitos de su vida, sobre todo a la hora de utilizar las nuevas tecnologías, de modo que, cuando hagan uso de sus dispositivos electrónicos, sean capaces de guardar a Al-láh el Altísimo en sus vistas y oídos, de utilizar estos dispositivos en aquello que complace a Al-láh y que recuerden las palabras de su Creador: “**Del oído, de la vista, del intelecto, de todo eso se pedirá cuenta**”⁶. Esto forma parte de los principios educativos más importantes, aquellos que pretenden aplicar los buenos valores en el uso de Internet y lograr con ello el beneficio esperado para nuestros hijos e hijas.

¡Oh, Al-láh! Bendícenos a nuestros hijos y guárdanos nuestra descendencia.

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

⁴ En Chuaab al-imán: 11/135.

⁵ Ahmad, 2763 y at-Tirmidí: 2516 y el enunciado es de este.

⁶ Corán, 17:36.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh Único y la paz y las bendiciones sean con el último de sus Mensajeros, con sus familiares y compañeros y con quien siga su buena guía.

¡Creyentes!

Es responsabilidad de los padres y madres enseñar a sus hijos aferrarse a las enseñanzas religiosas, los valores humanos, las costumbres y tradiciones auténticas y los buenos hábitos sociales, así como cultivar en ellos el amor por la patria y el buen uso del tiempo con el que Al-láh les ha provisto sin malgastarlo en el abuso de Internet, en los dispositivos electrónicos o en dedicarle más tiempo del debido a las redes sociales. Asimismo, deben enseñarles cómo emplear su tiempo en la lectura útil y el aprendizaje de habilidades para así alcanzar sus anhelos y conseguir sus metas, y que se inspiren para ello en nuestros ejemplos de éxito, aquellos que nos han inculcado que “no hay límites para los grandes sueños”.

Así pues, pidan la paz y las bendiciones para el sello de los mensajeros, nuestro señor y enviado Muhammad. ¡Oh, Al-láh! Que tu paz y bendiciones sean con él, así como con todos sus familiares y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Cubre a nuestros hijos bajo Tu protección y seguridad, bajo Tu amparo y garantía.

¡Oh, Al-láh! Te suplicamos que nos libres, a nosotros y al mundo entero, de esta pandemia, oh Tú que respondes las súplicas y cumples los ruegos.

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al Jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su Vicepresidente y Heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estimes y Aceptes.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Tu morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los fieles mártires de la nación y recompensa a sus familiares con la recompensa de los pacientes y la retribución grandiosa. ¡Oh, Señor nuestro! Cubre con Tu Misericordia a nuestros padres y madres, y a todos aquellos con los que estamos en deuda.

¡Oh, Al-láh! Haz que perduren Tus provisiones y favores para el Estado de los Emiratos.

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego. Dispone la oración.